

Regocíjate y alégrate, porque tu recompensa será grande en el cielo.

+ Una lectura del santo Evangelio según Mateo

5:1-12a

Cuando Jesús vio a la multitud, subió al monte,
y después de haberse sentado, sus discípulos vinieron a él.

Comenzó a enseñarles, diciendo:

"Bienaventurados los pobres de
espíritu,

porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran,

porque serán consolados.

Bienaventurados los mansos,

porque heredarán la tierra.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia,

porque serán satisfechos.

Bienaventurados los misericordiosos,

porque se les mostrará

misericordia. Bienaventurados los

limpios de corazón,

porque verán a Dios.

Bienaventurados los pacificadores,

porque serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia,

porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados sois cuando os insultan y os persiguen

y pronuncia toda clase de mal contra ti falsamente por causa de mí.

Regocíjate y alégrate,

porque tu recompensa será grande en el

cielo". El Evangelio del Señor.